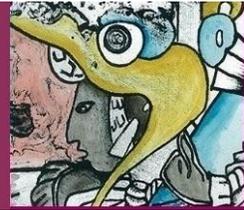




EVALUACIÓN DEBATE 2014



LA EVALUACIÓN FORMATIVA, SUS ESTRATEGIAS E IMPACTO EN EL AULA DE LA EDUCACIÓN BÁSICA

Jesús Mendoza Vargas
jmendoza603@gmail.com

Resumen

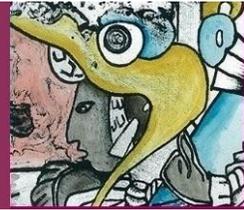
A partir de la aparición del enfoque de aprendizaje constructivo, la evaluación retoma en apariencia su integralidad, la cual como tarea a realizar por el profesor resulta compleja y sobre todo para emitir juicios acerca del logro de aprendizajes de los alumnos. Esta tarea es multifactorial y su reflexión inicia desde dos preguntas cruciales, cuáles son las formas cómo se enseña y cómo aprenden los alumnos. Las valoraciones que se implican, medir, tantear, calcular, evaluar, son acciones que implican diferentes momentos de un proceso de formación áulica. La reflexión acerca de lo que se evalúa, cómo se hace y cuál es el sentido de la evaluación, es importante ya que los resultados se asocian en los últimos años al logro educativo para legitimar no sólo las prácticas dentro del aula, sino también para participar en el ámbito internacional en el cumplimiento de estándares que sugieren diversos organismos multilaterales respecto a los aprendizajes que manifiestan los alumnos en diferentes áreas del conocimiento, cuyos resultados en la mayoría de los casos se ocupan para la mejora, actualización o cambios de los currículos escolares. Por lo que nos proponemos revisar a la luz de los cambios que se están generando en la educación básica. El abordaje de la evaluación desde el enfoque formativo¹, nos conducirá a revisar cómo se hace la evaluación durante cada ciclo escolar, el currículo y su vinculación con el modelo formativo y las estrategias e instrumentos para la evaluación, desde la visión de la intervención pedagógica.

Palabras Clave: Evaluación, estrategias, currículo, educación básica, formación.

¹ El término evaluación formativa fue utilizado por primera vez por Scriven (1967) tratando de la evaluación de programas (no de alumnos); en el significado habitual de hoy día y para diferenciarlo de manera explícita de la evaluación sumativa, lo han popularizado Bloom, Hastings y Manus (1971).



EVALUACIÓN DEBATE 2014



Planteamiento del problema

Las funciones que se le asignan a la evaluación hasta donde dejan observar las diferentes posturas que abordan la problemática, son dos: función social, función de formación, continua, permanente, integral, sin embargo en nuestro medio educativo, a partir de los 90 la evaluación se asume en dos momentos, uno para legitimar las prácticas del sistema respecto a los logros educativos y el otro bajo la idea de mejorar el aprendizaje. Sin embargo al adoptarse el enfoque por competencias, la evaluación no cambia su propósito; “medir las cualidades y atributos de la conducta mediante instrumentos”, aparentemente cambia cuando a la par se asume el enfoque constructivo del aprendizaje, en este cambio es cuando en realidad se empieza a observar la evaluación como un proceso formativo, sin embargo las prácticas y rutinas de los profesores no se ajustan a dichos cambios conceptuales, por lo que se continua evaluando bajo la lógica de las conductas observables y mediables con el auxilio de estrategias y técnicas de aprendizaje.

Objetivos

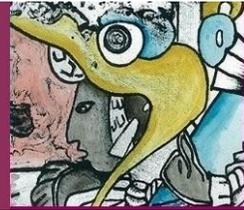
- Valorar desde la reflexión y el diálogo las interpretaciones y significados de la evaluación formativa en los profesores de educación básica.
- Observar como agente externo, cómo los profesores desde la práctica docente asumen o reproducen el enfoque de la evaluación formativa.

Justificación

Qué significa evaluar desde el enfoque por competencias, qué sentido tiene hacerlo si únicamente se trata de verificar, que tipo de aprendizajes se privilegian en el aula. De acuerdo con las bases fundamentales de la evaluación, evaluar es medir, verificar qué sabe o ha aprendido una persona durante un trayecto formativo. Desde la perspectiva formativa, evaluar significa recuperar información, evidencias y datos de un objeto educativo determinado, ya se trate de los aprendizajes de un alumno, el desempeño docente, el dominio del currículo, los programas y la gestión institucional. Según Tobón (2008), con la llegada de las competencias a la educación, la evaluación tradicional pasa del énfasis en conocimientos específicos y factuales, al énfasis en desempeños contextualizados a un entorno específico. Esto se relaciona directamente con la evaluación de aprendizajes centrada en estándares curriculares, vinculados con la valoración, se emplea el término



EVALUACIÓN DEBATE 2014



para resaltar el carácter apreciativo de la evaluación y enfatizar que es ante todo un procedimiento para generar valor o reconocimiento a lo que aprenden las personas.

Desde esta perspectiva, emplear los términos valoración y evaluación con enfoque formativo nos conducirá de manera paulatina a reconocer la importancia de la evaluación como un proceso de formación que se asume de acuerdo a pautas o sugerencias pedagógicas establecidas de acuerdo al modelo educativo basado en competencias sustentando en procesos de aprendizaje donde se asume que la construcción de los aprendizajes se da partir de las construcciones que hacen los propios sujetos con la mediación de las actividades que seleccionan los profesores (Gutiérrez y Castillo, 1999).

Por qué evaluar para aprender durante el transcurso del ciclo escolar, si únicamente se requiere obtener evidencias del cumplimiento de las unidades del programa y relacionarlas con algunos estándares para valorar que tan cercanos se encuentran los aprendizajes a las recomendaciones de organismos internacionales. De acuerdo con las guías para los profesores de la educación básica, únicamente tienen la obligación de practicar tres evaluaciones durante el ciclo escolar y reportar los resultados, a este proceso se le denomina como evaluación basada en proceso de formación con el auxilio de estrategias diversas (Plan, 2011).

Entre la evaluación diagnóstica y la sumativa se encuentra la formativa, en esta etapa puede observarse el proceso que sigue el estudiante para aprender las nuevas nociones de los diversos campos de conocimiento de acuerdo al plan de estudios. Bajo esta perspectiva, se denota la importancia de evaluar como herramienta para mejorar la práctica docente, esto quiere decir abandonar los esquemas basados únicamente en la obtención de evidencias tangibles (productos) y evaluar mediante estrategias e instrumentos que permitan obtener evidencias del avance de los alumnos, de su comprensión de las diversas temáticas para ir formando las bases de pensamiento y adquisición de habilidades para su inserción a la vida plena no sólo para el disfrute sino también para la vida productiva que le espera a la mayoría de los sujetos.

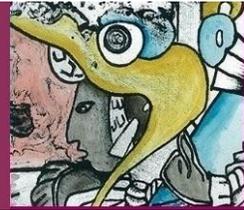
Fundamentación teórica

La evaluación como proceso formativo.

Por evaluación entenderemos “el proceso de recogida y análisis de información destinado a describir la realidad, emitir juicios de valor y facilitar la toma de decisiones” (López, 2009; 28).



EVALUACIÓN DEBATE 2014



Esta definición incluye los diferentes procesos que se inmiscuyen en la evaluación: recogida de información, análisis de la misma, elaboración de juicios de valor basados en criterios, toma de decisiones y finalidades de la evaluación, bajo estas consideraciones entre otras finalidades de la evaluación se podrían asumir las siguientes.

Las sociales relacionadas con la calificación y certificación y las pedagógicas o reguladoras, relacionadas con identificar los cambios que hay que introducir en el proceso de aprendizaje para conseguir las mejoras.

En este sentido, la evaluación formativa se referirá aquel proceso de evaluación cuya finalidad principal es mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje que tienen lugar en el aula (López, 2009; 43). Es decir que la evaluación sirve para que el alumnado aprenda más y/o corrija sus errores y para que el profesorado aprende a trabajar mejor (a perfeccionar su práctica docente). La finalidad principal no es calificar al alumno, sino disponer de información que permita saber cómo ayudar al alumnado a mejorar y aprender más y mejor y que sirva su vez para que los profesores aprendamos a hacer nuestro trabajo cada vez mejor (López, 2009; 45).

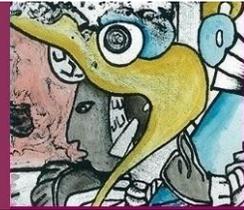
Para López (2009), la evaluación formativa se define como: todo proceso de constatación, valoración y toma de decisiones cuya finalidad es optimizar el proceso de enseñanza aprendizaje que tiene lugar, desde una perspectiva humanizadora y no como un mero fin calificador.

La evaluación formativa, según afirma Rotger (1990) tiene un carácter eminentemente procesal, tal modalidad es orientadora y no prescriptiva, dinámica y, marcha paralelamente con los objetivos o propósitos que pautan la instrucción.

Por otra parte, Chadwick (1990), señala que la evaluación formativa debe reunir ciertas características especiales a los efectos de su aplicación. Que el aprendizaje se base en objetivos específicos expresados en términos de conductas observables, es decir, que la evaluación ofrezca las mejores condiciones posibles para que el alumno muestre la conducta requerida cualquiera que sea el dominio (destrezas motrices, información verbal, estrategias cognitivas o actitudes). El segundo elemento es el uso del tiempo, para que una evaluación sea apropiada es necesario presentar una situación congruente con las condiciones planteadas por el objetivo y el tiempo necesario, dentro de los límites de la clase.



EVALUACIÓN DEBATE 2014



La evaluación formativa se distingue de la sumativa en que la información que se recoge en el proceso formativo se usa para ir modelando las mejoras en lugar de limitarse a resumir los logros. Los principios de la evaluación formativa se pueden aplicar tanto en el ámbito del centro educativo como en el político, determinando las áreas que hay que mejorar y apoyando la cultura constructiva de evaluación en los sistemas de enseñanza, sin embargo al emplear sólo una parte del proceso (evaluación formativa) se pierde la integralidad del enfoque total en que descansa la evaluación.

Los estudios (OCDE, 2004) muestran que la evaluación formativa es una de las estrategias más efectivas para aumentar el rendimiento escolar. También es importante para lograr una mayor regularidad de resultados escolares y para que los alumnos “aprendan a aprender”. Pero la evaluación formativa no se practica de forma sistemática, especialmente en la educación básica, donde las barreras a la innovación y al cambio son a menudo más difíciles de superar. Ejemplos de estas barreras son las tensiones que se regeneran al realizar evaluaciones formativas o realizar pruebas sumativas que reflejan en alto grado la responsabilidad del centro escolar (los profesores tienden a enseñar para el examen), y la falta de coordinación entre el sistema de enseñanza, los centros y las aulas en evaluaciones y controles.

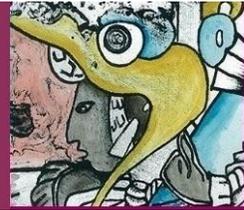
La evaluación durante el ciclo escolar, el currículo y su vinculación con el modelo formativo.

La evaluación es uno de los elementos clave para obtener evidencias del impacto de la enseñanza y del aprendizaje, a través del cual, el docente valora el rendimiento escolar del alumno desde las finalidades u objetivos establecidos. Entre los problemas más acuciantes en nuestro medio educativo es el divorcio que existe entre la planeación, ejecución y la evaluación.

Es cierto que el propósito de la evaluación no es comprobar, sino mejorar, lo cual le confiere un carácter mediador (no finalista), por lo tanto, ejerce una función que se inserta y forma parte fundamental del programa instruccional. Evaluar no es una acción esporádica o circunstancial de los profesores y de la institución escolar, sino algo que está muy presente en la práctica pedagógica. De acuerdo con lo señalado por Sacristan (1996), a los profesores no sólo les interesa plantearse la evaluación como un problema técnico-pedagógico que han de resolver en su enseñanza, apoyados en distintos modelos de proceder, sino que han de concebirla como un camino para entender el



EVALUACIÓN DEBATE 2014



curriculum real del alumno, algo que es un problema práctico previo que desborda incluso su voluntad, que forma toda una mentalidad.

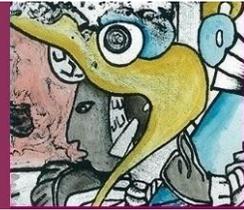
Así las formas de practicar y concebir la evaluación, tienen que ver con la evolución de las funciones que cumple la institución educativa en la sociedad, las posiciones que se adopten respecto a la validez del conocimiento que se trasmite, las concepciones que se tengan acerca de la naturaleza de los alumnos y el aprendizaje, así como la estructuración del sistema escolar, mismos que se describen en el plan de estudios.

Así la comprensión de la evaluación y su vinculación con los resultados del aprendizaje desde la visión institucional dependerá de lo que se desee evaluar respecto al cumplimiento del aprendizaje. Perrenoud (1990) el éxito y el fracaso escolar no son realidades o apreciaciones objetivas de competencias del estudiante, sino el resultado de cómo se entiende y cómo se aprecia el proceso y los resultados de aprendizaje. En este sentido puede decirse que los buenos o los malos resultados de evaluación son categorías elaboradas dentro de la institución escolar. Más no dependen de las definiciones del tipo de evaluación que se emplea, sea diagnóstica, formativa, intermedia, sumativa o final.

En el caso que nos ocupa, todo parece indicar que se ha sobredimensionado el aspecto formativo de la evaluación. Veamos, evaluar mediante el enfoque formativo implica reconocer que existe una cultura de evaluación que no se limita a la escuela. Tradicionalmente, la evaluación se aplicaba para conocer el desempeño escolar de los alumnos en un nivel cognoscitivo: referir conceptos, hechos, principios, etcétera, adquiridos por ellos en los procesos de enseñanza y de aprendizaje (SEP. 2013; 13). A partir de 1990 este proceso abarca aspectos relacionados con práctica docente, programas de apoyo al *curriculum* y componentes del sistema educativo en su totalidad, lo anterior significa que la evaluación como proceso abarca ya no sólo aspectos cognitivos, sino también sociales y de gestión, lo cual pone en entredicho la función formativa del proceso de verificación del objetivo principal de la educación institucionalizada, la adquisición de los aprendizajes, donde se sobrepone el logro de la calidad por encima de los logros personales de los actores de la educación alumnos y profesores.



EVALUACIÓN DEBATE 2014



Las estrategias e instrumentos para la evaluación formativa

Si asumimos que la evaluación formativa consiste en un abanico de procedimientos de evaluación, formales e informales, integrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje y orientados a modificar y mejorar el aprendizaje y comprensión de los alumnos. Desde este enfoque se sugiere obtener evidencias y brindar retroalimentación a los alumnos a lo largo de su formación, ya que la que reciban sobre su aprendizaje, les permitirá participar en el mejoramiento de su desempeño y ampliar sus posibilidades de aprender.

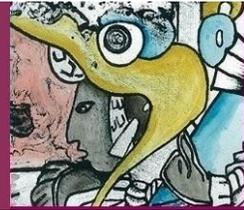
Para que cumpla sus propósitos, requiere comprender cómo potenciar los logros y cómo enfrentar las dificultades. Por ello, el docente habrá de explicitar a los estudiantes formas en que pueden superar sus dificultades. En este sentido, una calificación o una descripción sin propuestas de mejora resultan insuficientes e inapropiadas para mejorar su desempeño.

Para que el enfoque formativo de la evaluación sea parte del proceso de aprendizaje, el docente debe compartir con los alumnos y sus madres, padres de familia o tutores lo que se espera que aprendan, así como los criterios de evaluación. Esto brinda una comprensión y apropiación compartida sobre la meta de aprendizaje, los instrumentos que se utilizarán para conocer su logro, y posibilita que todos valoren los resultados de las evaluaciones y las conviertan en insumos para el aprendizaje; en consecuencia, es necesario que los esfuerzos se concentren en cómo apoyar y mejorar el desempeño de los alumnos y la práctica docente. (Plan, 2011; 31).

En el plan de estudios de educación básica (2011), se exponen dos momentos para llevar a cabo la evaluación formativa con el auxilio de estrategias. En un primer término están las evaluaciones *diagnósticas*, que ayudan a conocer los saberes previos de los estudiantes, entre otros instrumentos se podrían aplicar (pruebas escritas u orales, observación directa, producciones escritas y gráficas); las *formativas*, que se realizan durante los procesos de aprendizaje y son para valorar los avances, (Rúbrica o matriz de verificación, Listas de cotejo o control, Registro anecdótico o anecdotario, Proyectos colectivos, Esquemas y mapas conceptuales y Registros y cuadros de actitudes) y las *sumativas* (exámenes finales escritos y trabajos) para el caso de la educación primaria y secundaria, cuyo fin es tomar decisiones relacionadas con la acreditación, no así en el nivel de preescolar, donde la acreditación se obtendrá sólo por el hecho de haberlo cursado.



EVALUACIÓN DEBATE 2014



En segundo término se encuentra la *autoevaluación* y la *coevaluación* entre los estudiantes.

La primera busca que conozcan y valoren sus procesos de aprendizaje y sus actuaciones, y cuenten con bases para mejorar su desempeño; mientras que la coevaluación es un proceso que les permite aprender a valorar los procesos y actuaciones de sus compañeros, con la responsabilidad que esto conlleva, además de que representa una oportunidad para compartir estrategias de aprendizaje y aprender juntos. Tanto en la autoevaluación como en la coevaluación es necesario brindar a los alumnos criterios sobre lo que deben aplicar durante el proceso, con el fin de que éste se convierta en una experiencia formativa y no sólo sea la emisión de juicios sin fundamento (Plan, 2011; 32).

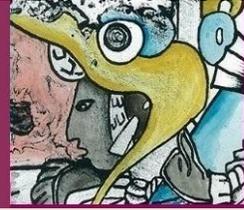
Asimismo, y con el fin de dar a conocer los logros en el aprendizaje de los estudiantes y en congruencia con el enfoque formativo de la evaluación, se requiere transitar de la actual boleta de calificaciones, a una Cartilla de Educación Básica en la que se consigne el progreso de los estudiantes obtenido en cada periodo escolar, considerando una visión cuantitativa y cualitativa. (Plan, 2011; 33).

Si bien el enfoque formativo de la evaluación con el apoyo de estrategias pudiera contar con muchas bondades, la realidad de los que acontece en el aula los profesores es otra, toda vez que la aplicación de dichas estrategias requiere de un manejo puntual de las mismas por parte de quien las aplica, por ejemplo, si en una secuencia didáctica, en el momento de apertura para abordar un tema, se plantea trabajar con un mapa conceptual, es menester que el profesor elaboré la rúbrica o matriz de verificación para valorar la estrategia trabajada por los alumnos y obtener evidencias del logro alcanzado por los mismos en la comprensión del tema en este momento de la secuencia, lo mismo ocurrirá en el desarrollo y cierre, habrá de aplicarse rúbrica o matriz de verificación para obtener evidencias del logro de aprendizaje, avances o retrocesos en el aprendizaje.

La evaluación formativa pareciera un asunto sencillo, sin embargo no lo es y se podría volver una carga adicional (si no es que ya lo es) a las ya encomendadas a los docentes, como por ejemplo, lidiar con los padres, capacitarse para su evaluación, participar en las juntas de consejo técnico, manejar las tics, promover aprendizajes significativos, participar en las juntas de mejora de la escuela y por si fuera poco manejar estrategias y técnicas para legitimar su propia práctica docente en el aula.



EVALUACIÓN DEBATE 2014



Metodología

El estudio se instrumenta desde la perspectiva de la investigación acción, focalizada hacia la práctica pedagógica de los docentes. Para lo cual se pondrá en operación la metodología de Latorre (2003). Partiendo de la determinación de la preocupación temática, Reflexión inicial diagnóstica, planificación y acción observación. Para la obtención de información se emplearán entrevistas y cuestionarios.

Resultados y conclusiones

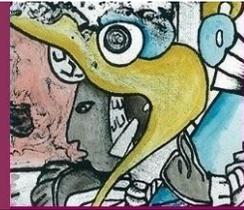
Nuestro modo de evaluar a los alumnos ha cambiado o seguimos replicando los mismos procedimientos aprendidos hace ya mucho tiempo. En verdad nos ha preocupado el impacto en el aprendizaje de nuestros alumnos de tal forma, que necesitamos repensar todo el proceso de planeación y diseño del currículum como para traer a la evaluación al plano central de nuestras actividades diarias, tan mal estamos, que nuestros roles en cuanto profesores deben cambiar radicalmente de manera que podamos concentrar nuestro tiempo y energías más en la evaluación formativa y en proporcionar retroalimentación a nuestros alumnos que en explicarles la materia, ya que los alumnos tienen fácil acceso a muchas fuentes de información.

La importancia que se da ahora a la evaluación formativa en todos los niveles educativos, tan nítidamente reflejada en lo señalado anteriormente, se debe en buena medida a la necesidad de condicionar en nuestros alumnos ciertas prácticas que les ayuden a entender no solo la importancia de la evaluación en la adquisición de aprendizajes, mismas que se describen a continuación. Un estudio inteligente, buscando siempre la máxima calidad en el aprendizaje de nuestros alumnos, un esfuerzo continuado a lo largo del curso y cumplir con las condiciones escolares para acreditar los cursos.

Para examinar si el estudio que condiciona la evaluación es inteligente o no lo es habría que entrar en un análisis de los tipos de pruebas, de preguntas, de estrategias y técnicas que son empleadas por los profesores, cubren los estándares mínimos para ser aplicadas en cada parte del proceso de evaluación y sirven para obtener las evidencias que son requeridas por las dos finalidades de la evaluación formativa.



EVALUACIÓN DEBATE 2014



Podemos ahora concretar más las dos finalidades básicas de la evaluación formativa; no son finalidades contradictorias pero sí es frecuente (por no decir habitual) que nos centremos en una sola de las dos.

Cuando pensamos en la evaluación solemos centrarnos en el qué y en el cómo vamos a evaluar o examinar.

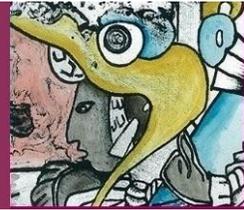
El para qué evaluamos y examinamos lo solemos dar por supuesto: ponemos exámenes y encargamos trabajos para ver dónde están nuestros alumnos, ver cuánto saben, ponerles una calificación y firmar unas actas dando por finalizado el proceso.

La tradición heredada y las normas académicas que nos gobiernan, a veces muy a nuestro pesar hace que pensemos siempre o casi siempre en la evaluación para calificar. Sin embargo es en este para qué evaluamos donde las cosas están cambiando, en cualquier otro nivel educativo. Por lo que respecta a la educación básica ya nos van recordando con insistencia que no podemos seguir entendiendo los exámenes y evaluaciones como el final de un proceso, tal como ha sido, y en buena medida sigue siendo, la práctica más tradicional, sino que tenemos que hacer un esfuerzo adicional para actualizar en nuestras planeaciones, las actividades de aprendizajes y sus correspondientes secuencias didácticas, criterios y procedimientos para la evaluación continua y sistemática de los aprendizajes, en otras palabras cambiar a partir de la reflexión nuestra práctica docente.

Sin dejar de lado que todos los procesos de la evaluación que se recomienda llevar a la práctica debieran aplicarse siempre y en cada momento que se requiera, sin importar la problemática que ello implica para su elaboración, revisión, aplicación y registro de los avances y retrocesos alcanzados por los alumnos, es importante señalar que al final del camino el profesor es el único responsable y actor principal del proceso de enseñanza, aprendizaje, aplicador de instrumentos, estrategias y dosificador de contenidos, mismo al que se le deja solo con toda la tarea de acompañar, enseñar, evaluar para formar y certificar la posesión de atributos y desempeños en los alumnos.



EVALUACIÓN DEBATE 2014



Referencias bibliográficas

- Andonegui, J. (1989). Motivación al logro y la Evaluación Formativa Trabajo de ascenso no publicado. Instituto Pedagógico de Caracas.
- Bloom, B. (1971). Stability and change in human characteristics [Estabilidad y cambio en las características humanas]. Nueva York, John Wiley & Sons.
- Chadwick J. (1989). Evaluación Formativa. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Gutiérrez, Francisco y Daniel Prieto Castillo (1999). La mediación pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa. Buenos Aires –circus-la crujía.
- Latorre, A. (2003). La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa. España: GRAÓ.
- López Pastor Víctor M. (2009). Evaluación formativa y compartida en educación superior: Propuestas, técnicas, instrumentos y experiencias. Madrid España, Narcea.
- Morales Vallejo, Pedro (2009). La evaluación formativa. En ser profesor una mirada al alumno. Guatemala: Universidad Rafael Landívar, 41-98.
- Perrenoud, Philippe (1990). La construcción del éxito y fracaso escolar. Madrid. Morata.
- OCDE (2004). Evaluación formativa: mejora del aprendizaje en las aulas de secundaria.
- Rotger B. (1990). Evaluación Formativa Editorial Cincel. Madrid. España SEP (2011). Plan de estudios educación básica. México, SEP.
- Stufflebeam, D. y Schinkfield, A. (1985). El método evaluativo de Scriven orientado al consumidor. En Evaluación Sistemática. Guía teórica y práctica. Colección Temas de Educación. Barcelona: Paidós. Series on Curriculum Evaluation, No. 1, Chicago, Ill.: Rand McNally, pp. 39-83
- Sacristan, Jimeno, J. y Pérez Gómez AI (2006). La evaluación en la enseñanza. En comprender y transformar la enseñanza. Madrid España, Morata.
- SEP. (2013). El enfoque formativo de la evaluación formativa. México, SEP. Serie herramientas para la evaluación de la educación básica. Vol. 1.
- SEP (2012). Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo. SEP. Serie herramientas para la evaluación de la educación básica. Vol. 4.